

Nos limitamos por ahora a dar cuenta de su aparición, saludando en este libro a uno de los documentos más valiosos con que puede honrarse el pensamiento chileno.

Vossler y la poesía española

Hemos traducido especialmente para nuestra revista, del suplemento literario de la *Frenkfurter Zeitung*, el interesante artículo del célebre hispanista Karl Vossler sobre la nueva poesía española. Merece ser conocido por nuestros lectores, pues se trata de un juicio hondo, en el cual el autor de «Lope de Vega y su tiempo», da una visión plena del moderno movimiento lírico español:

«Quien quiera hacerse una idea de la lírica española contemporánea encontrará reunidas sus mejores y más representativos poemas en dos antologías excelentes, que contienen a la vez información breve, pero sustancial, sobre la vida y la obra de los poetas nuevos. Esas dos antologías son: la de Gerardo Diego, «Poesía española». Contemporáneos. Signo. Madrid, 1934, y la de Federico de Onís: «Antología de la poesía hispanoamericana, (1882-1934)». Centro de Estudios Históricos, Madrid, 1934. Son dos gruesos volúmenes, de seiscientas páginas el primero; de mil doscientas, el segundo. ¡En cambio, qué delgado es el librito—recién publicado por la Editorial de la «Rabenpresse»—en que Roy Hewin Winstone y Hans Gebser nos ofrecen, traducidas al alemán, algunas muestras de la «Nueva poesía española»! En cuarenta y cinco páginas, cuarenta y seis poesías de ocho poetas jóvenes. A sabiendas de que ello no es mucho, prometen los traductores completar pronto su selección con un segundo tomo. Pero en la poesía lo que importa no es la cantidad, sino la calidad, y sin ningún género de duda la joven lírica de España es merecedora de hacerse oír en Alemania. También esta colección nos ofrece una imagen fiel y verdaderamente característica, ya que no completa, de ella.

«En la traducción es forzoso que se pierda un rasgo común que merece ser destacado: me refiero a la conexión que guarda esta poesía con viejas formas españolas, romances castellanos, coplas andaluzas, a su contenido de resonancias populares y fuertes ritmos con metros caprichosamente cambiantes. Es una conexión recóndita que tan sólo el oído experto puede percibir. El extranjero olvida con facilidad cuán tenazmente se adhiere esta

poesía a la tradición nacional. Ve, percibe de ella tan sólo el afán por lo moderno, por las formas sueltas y flotantes del simbolismo francés, del esteticismo europeo. Leyendo superficialmente los poemas traducidos de Rafael Alberti, de García Lorca o Luis Cernuda, pese al carácter local de muchos de sus temas, se podría creer que se trata de una poesía de gran ciudad. El parecido consciente y casi buscado con futurismo, antiintelectualismo, simbolismo, suprarrealismo, etc., es lo que primero sale a la superficie, del mismo modo que siempre ocurre con lo amanerado y aprendido. Cuando yo le hice notar al poeta e historiador de literatura, Pedro Salinas, al publicarse su cautivador ciclo lírico «La voz a ti debida» (1933), qué vieja herencia de conceptismo y «desengaño», de glosas y letrillas resuena en sus poemas, me miró extrañado y agradablemente sorprendido. Antes hubiera pensado él en modelos y maestros más nuevos, tal vez en Mallarmé o en Valéry, por ejemplo, que, sin embargo, andan mucho más distantes de su más personal inspiración mejor. Los poetas natos suelen conocer mejor lo que quieren y pueden hacer que lo que fatalmente «tienen que hacer». Esto último se escapa a la razón y es por ello también lo más difícil de captar en una traducción. Confrontando la versión alemana de algunas de estas estrofas con su texto español, no he podido librarme de la impresión y hasta del convencimiento de que aquélla también hubiese podido alcanzar tanto acierto y fidelidad, sonando de un modo totalmente distinto. Ese amplio margen de variabilidad depende de la soltura simbólica de la expresión lírica y de su ancho campo de representación, y de ningún modo, en este caso, de una traducción descuidada. Qué justa es y con qué gusto ha sido hecha, podrá verse en este pequeño poema de Jorge Guillén, «Los jardines»:

Tiempo en profundidad: está en jardines.
Mira cómo se posa. Ya se ahonda.
Ya es tuyo su interior. ¡Qué transparencia
de muchas tardes, para siempre juntas!
Sí, tu niñez, ya fábula de fuentes.

Die Tiefe der Zeit wohnt in den Garten.
Sieh, wie sie sich niederlasst, eindring.
Schon ist ihr Innerstes dein, Welche Durchsichtigkeit
Von vielen Abenden, dir fuer immer vereint.
Und deine Kindheit: von ihr erzahlen die Brunnen.

«No hay que atribuir al azar el que de los ocho poemas escogidos para la traducción, seis procedan de Andalucía y que estos seis pertenezcan a la

generación más joven, habiendo nacido hacia 1900 o aun más tarde. Los dos mayores, Guillén y Salinas, son castellanos. Precisamente, han sido las tierras y ciudades del lejano Mediodía los lugares de España más profundamente removidos por la fiebre europea. Allí donde las formas y condiciones de vida y las tradiciones nacionales se han conservado más cuidadosamente hasta nuestros días, es donde con mayor fuerza actúan las ideas y las pasiones del violento cambio. Desde este punto de vista, logra la pequeña antología un alcance especial. Nos muestra en la tersa superficie de la poesía lo que tan agriamente estamos obligados a ver en la profunda realidad de los sucesos de cada día: de que modo la vieja España anclada, lucha con todas sus energías espirituales ahorradas por sentir y comprender y por apropiarse las ideas y la voluntad en peligroso avance de su este europeo y de su occidente americano».

Una escritora chilena

Nada sabemos de la autora de este libro de cuentos, «Qué más da», publicado en Buenos Aires por una chilena. Gloria Nova, su seudónimo, podría indicarnos únicamente que es una nueva escritora y nada más. Pero el libro es un documento de primer orden, Quizás uno de los libros de cuentos más brillantemente hechos por una mujer, de la que no se tenía referencia alguna literaria y de la que no se sabía que hubiera escrito nada hasta el momento de publicar su primer libro. Los relatos que componen este volumen revelan a un escritor ya formado, dueño de un estilo, con un sentido extraordinario del arte de narrar. Uno de los cuentos transcurre en la región carbonífera del sur de Chile. Los otros en distintos climas del mundo. El primero es un relato vivido, apasionante de las huelgas, en el cual el ambiente de los núcleos revolucionarios está dado en forma original y vibrante. Otro de los cuentos pasa en la región del Mississippi, en Estados Unidos y cuenta la historia de amor de un negro y una blanca. El linchamiento final del negro constituye un cuadro trágico de admirable factura. Los últimos cuentos del libro, rápidos, esquemáticos, impresionantes, son